

*1910*  
Retiro de JESUS.....

Estoy en mi cuarto de trabajo. La luz-- espléndido regalo de un sol matinal--ilumina la mesa en la que he puesto, quizá, más libros de los necesarios. Tal vez todos son inútiles para mi propósito: escribir una nota que aluda a Jesús de Nazaret, para los lectores a quienes plazca recordar que estos días se computan dentro de un tiempo de cuaresma. Busco, en vano, una sugerencia en los escritores consagrados: Quinet, (El Genio de las Religiones);-- Renan, (La Iglesia Cristiana); David Femerico Strauss, (La Nueva Vida de Jesús); Gibrán Jalil Gibrán, (Jesús, el Hijo del Hombre);-- Juan Rosadi, (El Proceso de Jesús); Abates Lémann, (Estudio Jurídico del Proceso de Nuestro Señor Jesucristo); Manuel G. Aguirre,-- (Proceso de Nuestro Señor Jesucristo.-Jesucristo ante Poncio Pilato); Los Cuatro Evangelios.....

Decididamente, he puesto muchos libros sobre mi mesa. Por la ventana sigue entrando la luz mañanera, y parece que se asoman, curiosas por mi esfuerzo las camelinas moradas (el color violado es propio en las liturgias de la Pasión) y las rojas (el rojo tenía el traje de los soldados espartanos cuando iban al combate, parece recordar la sangre vertida en los sacrificios); navegando en el viento como navelillas audaces, llegan a mi oído anheloso del silencio que inspira, los tañidos de una campana. Pero la inspiración se hace esperar. ¡Por qué, si soy un admirador fervoroso! --ay, aunque sea sólo ese!-- de la figura de Jesús? Puede ser que la soberbia esté conmigo, disimulándose en un afán de erudición, en un deseo de significación jactanciosa para mi nota, en un tremendo miedo a la vulgaridad que puede exhibirse en un trabajo dedicado a honrar al más grande poeta de la Historia. Esta puede ser la causa de mi esterilidad. La letra mata,--parece que me dicen los libros profanos. El espíritu vivifica,--parecen explicarme las páginas presentes de Los Evangelios. Entonces, aparto los libros, imp

elio el auxilio del espíritu, aun cuando sólo quede el anhelo en mis páginas como una confesión de impotencia, que al fin y al cabo ese anhelo que es amor y esa admiración que es santidad, acata mejor a la majestad del milagro que fue y sigue siendo ~~XXVII~~ Jesús. Si, un milagro/asesinado por los hombres, desde hace más de veinte siglos. Los Evangelios hablan acerca de la genealogía del Maestro, y de su nacimiento hasta que tiene la edad de doce años; una gran laguna precede a los tres años de predicación y pasión que terminan a las tres de la tarde del día 7 de abril, <sup>con</sup> concluyendo ~~una~~ agonía de tres horas su vida de breves años y su obra de siglos infinitos.

Murió porque los sacerdotes hebreos quisieron su muerte. Su desaparición física. Posteriormente, se ha proseguido la consecución de su asesinato, aun en los campos de la Historia. Se alega la inversión de la cronología probatoria: los consiguientes se convierten en antecedentes. La tradición oral es anterior a la tradición escrita. Los Evangelios parecen proceder de la generación de los apóstoles o de la siguiente. Los críticos más insignes no se han puesto de acuerdo en esto que se refiere a la existencia histórica de Jesús, a la autenticidad de su doctrina, y a la deficiencia demostrativa consistente en seguir el eco para llegar a la voz. El texto de Marcos se sitúa entre los años 65 y 70 de nuestra era; el de Mateo entre el 70 y el 75; el de Lucas entre el 78 y el 93 y el de Juan entre el 80 y el 110. Harnach y Zahn discuten <sup>También</sup> estas fijaciones temporales. De todas maneras, si por lo que ve a las referencias evangélicas, se objeta por una parte deficiencias informativas y por otra testimonios que se juzgan de adelante hacia atrás y consecuentemente con discutible validez tanto intrínseca como por razones de interés ubicado en pretendidas ortodoxias, vierte la actitud mezquina de esfumar la figura de Jes

vecharla para fines de combate contra las tradiciones más verosímiles por mejor unificadas o bien más inverosímiles, pero más a propósito para satisfacer los sentimientos y el espíritu poético de las imaginaciones.

Por lo que respecta a las fuentes paganas de información, son escasas o nulas: Los escribas que sirvieron de secretarios en el Sinedrio, la noche del 14 de nisán, no nos han transmitido las actas de aquella asamblea. Flavio Josefo, el escritor de la antigüedad judaica más próximo a Jesús, sólo le dedicó un breve recuerdo sobre el que recae la acusación de ser obra de interpoladores: "En aquel tiempo vivió Jesús, hombre sabio, si se puede llamar hombre; obró cosas maravillosas y fue el Maestro de los que con júbilo recibieron la verdad; atrajo además muchos judíos como también muchos extranjeros de los países griegos. Este fue el Cristo. Después que, bajo la acusación de los hombres entre nosotros más influyentes, Pilatos le condenó a morir en la cruz, sus secuaces no lo abandonaron. Se les apareció resucitado al tercer día, habiendo los discípulos profetas vaticinado de él éste y otros muchos milagros. hasta ahora, la gente cristiana no se ha extinguido". (Antiguedades Judías, Lib. XVIII, Cap. IV, párrafo 3). Tacito, también tenido en esto por sospechoso, cuenta: "Para acallar aquél rumor (el encendido por el incendio de Roma) Nerón culpó y castigó con las penas más refinadas a los que, aborrecidos sin fundamento, se llamaban cristianos; el autor de este nombre fue Cristo, el cual bajo el gobierno de Tiberio, fue condenado a muerte por el procurador Poncio Pilatos." (Anales, XV, 44). Suetonio, Plinio el Joven, Luciano y Epicteto recuerdan sólo el movimiento religioso de los cristianos.

Verdaderamente se siente asombro ante tanta obscuridad entorno de la vida de un hombre que no hacía daño a nadie. Na-

historias ni leyendas acerca de un Jesús malvado. Y a pesar de que fue condenado como un criminal, su proceso contiene 27 irregularidades jurídicas siendo suficiente cada una para nulificar todo el procedimiento. La pobreza de datos de que adolece su historia, lo recrea en los campos de las leyendas inagotables y sublimes. Casi sin personalidad histórica, el principio de su vida constituye una Era. Discutida y puesta en tela de juicio la autenticidad y valor de su doctrina, informa con ella la Civilización Occidental.

¿Por qué se le combate, pues, desde a quella lucha en su contra que llevó a cabo el sacerdocio hebreo?

Yo creo firmemente que Jesús creó enemigos, porque sus predicas—siendo la principal corporizada en su conducta—se opusieron como un freno a los injustificables apetitos de los hombres. Por eso se le combatió y se le sigue combatiendo. El hombre que levanta su voz honrada, tiene como enemigos a todos los bribones de todos los tiempos. Por eso se dice que los fariseos son inmortales. El hombre más peligroso para el codicioso, para el dominador, es el que hace de su conducta un ejemplo y con ella se convierte en estorbo para el mal, ya sea éste engaño, robo o asesinato, porque aunque le llamen amigo hipócritamente y a veces hasta con sincero afecto,—no le pueden tener nunca por cómplice. Por inflexible en el bien se odia y se odia a Jesús, no obstante que era y será el hombre más heroicamente amigo del perdón. Si compadecer el hombre al hombre es un milagro, Jesús fue el milagro por antonomasia. Por eso hay quien diga, desentendiéndose de toda ortodoxia que Jesús fue, más que otra cosa, una palabra, pero entendida como revelación de cada ser, o sea que Jesús vive en cada hombre, y se muestra vivo en cada espasmo del corazón, cuando sentimos amor por nuestros semejantes o por los seres hermanos nuestros en el seno del Universo. (Véase El Quinto Evangelio de Han Rynner).

"Jesús transformó y ennoblecio la ley del egoísmo, la más salvaje y dominadora de la tierra, y la erigió en virtud, en xtagħix regla indefectible de solidaridad y de justicia social. Y cuando a los -- hombres, unidos solidariamente por los vínculos de una justicia sén límites de poder ni convención, les dijo: 'el reino de Dios está en vosotros', fundó uno divino sobre la tierra, reino sin príncipes ni subditos, sin víctimas ni xxbiexx rebeldes, sin barreras ni confines; reino perfecto y seguro, si no feliz y dichoso, en que las espadas se convertirán en arados y en hoces las lanzas, y en que será consagrada la soberanía del hombre, libre y sin freno de autoridad ni disciplina, según el mérito inmenso de su naturaleza y el progreso infinito de su perfección". (Rosadi).

## II

La luz sigue entrando por la ventana, iluminando mi cuarto de trabajo. Un leve viento empuja sobre los cristales --entremezcladas-- las flores rojas y moradas de las camelinas que parecen decirme: Cierra ya con el punto final. Somos testigos de que te has esforzado por escribir expresando tu amor al nazareno. Conténtate con ello. Recuerda que el bárbaro Breno merece estar a la derecha de -- Jesús, por sólo haber deseado defenderlo, cuando Martín de Tours le narraba La Pasión, según San Mateo.

Nombre de archivo: EDUCACION-TENEBRARIO ESCOLAR-POR MANUEL LOPEZ PEREZ  
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos  
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot  
Título:  
Asunto:  
Autor: El Retiro  
Palabras clave:  
Comentarios:  
Fecha de creación: 27/04/2011 8:52:00  
Cambio número: 15  
Guardado el: 27/04/2011 13:22:00  
Guardado por: El Retiro  
Tiempo de edición: 259 minutos  
Impreso el: 27/04/2011 13:23:00  
Última impresión completa  
Número de páginas: 5  
Número de palabras: 0 (aprox.)  
Número de caracteres: 5 (aprox.)